

escorpión

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley

Rosario (Argentina) octubre de 1943

Número 24 — Año 2

EL MISTICISMO DROLATRICO EN LAS LACAS DE VALDES M.

"El que ama al prójimo, le quema el corazón, y el corazón, como la leña fresca, cuando se quema, gime y destila lágrimas".

MIGUEL de UNAMUNO

"...os envío como ovejas en medio de los lobos..."

JESUCRISTO (San Marcos, VI)

"La labor del arte consiste... en realizar la unidad fraternal de los hombres".

LEON TOLSTOY

pensando en que la lengua materna de la humanidad, antes que los intereses glósicos aflorasen a las sensuales carnosidades de los labios, ya había tenido expresión objetiva, en virtud de aquel suasorio actuar de mancs sobre el sílex plástico.

Colijase su respeto esencial por aquel discurrir del grafito sobre la hoja virgen. (Los colegas Zolior, lo zahieren por este candor suyo de expresar sus ideas dibujando).

I ni bien crece, gana el sustento con esa lengua maravillosa que es su lápiz, trazando volutos, grecas, festones, almocárabes, arabescos, caprichos de la razón, cortinas de humo del espíritu, con que el propio Cellini, se complacía en perderse en intrincados laberintos tonificantes.

Jornadas i jornadas agotadoras le tornan adunco el cuerpo i florecido el ánimo, porque aprende a soñar, como el rabí del mito, sin serle necesario cerrar los ojos, relajar los músculos i escapar a hurtadillas de la conciencia.

Deleite onírico que le ataranta, en las fiestas inaugurales, que son para él, aquellas del descubrirse manso, del sentirse bueno. I no manso en el modo de la inopia, ni bueno en el tono de la ataraxia, sino en la definición precisa de grandeza.

Desde entonces, Valdes M. se convierte en estantigua para los caquéticos de la humanidad decrepita, porque desde entonces, él dice ya, postulando con verbo de iracundia, a pesar de sus cuarenta días de ayuno, cual si otra vez estuviese el Cristo de la Magdalena, frente al octogenario Anás: "Hipócrita, lobo con piel de cordero, sepulcro blanqueado, raza de víboras!"

Escapando no por pusilanimidad sino por vocación de amor, a la contienda flamígera que desvasta la tierra i contrapone los hermanos, huyendo desalentado del proteísmo belicista, desertando tan sólo en apariencia de los cuadros panhumanos, Carlos Valdes M., monje laico, ha iniciado, dromómano ilusorio, la marcha por esos caminos del mundo, que en los hombres esperanzados, al decir del poeta, renacen todas las mañanas.

Chile es su tierra, i no se diga su patria, porque los caballeros como él, apenas si saben que un azar los hizo nacer junto al mar grande, cabe la montaña gigantea, bajo la enorme bóveda azulada en la ca i tachonada en estrellas, en un sitio cualquiera del vademécum que para el caso es Valparaíso.

I de allí partió un día sin fecha, buscando la catarsis para su espíritu, su espíritu de Abel, que le impulsaba desde niño a jugar grañas en cualquier parte, tímidamente, antes que proferir una amenaza o revolear la venganza en la henda, contra el hermano rópobo.

Desde niño, desde párvulo mejor, confiesa el artista su preferencia por el diseño. Dibuja ascéticamente, para emplear adjetivo adecuado al rigor con que le imponen sus familiares la disciplina, quizás



Muerte de Jesús (laca)



Maria (pluma)

Paulatinamente él está creciendo, i si la dimensión de su esfera sobrepasa sus cálculos, no es por otra causa que porque cotidianamente comprueba en el fervor con que oficia, que "no hay placer más grande que ser artista". Bien decía Jarnés, que la condición del esteta está en relación directa con el fuego que se lleva dentro.

Así es como frente al véspero de vaya a saberse que día, se pregunta este atormentado: "¿De qué templo me escapé que voy con la locura mística de miniar misales? I en seguida se yergue en imponente paroxismo: "Las catedrales góticas se van haciendo chicas para mis vírgenes", i se columpia en hiperestésico delirio: "De las hojas del libro de rezos a los muros, de los muros al cielo, y tan alto como un príncipe y siempre disfrazado de mendigo", i se periclita tinto en sangre, mirífico en generosidad, en su propia constelación freudiana: "Aún tengo noches con sólo hartazgo de estrellas!"

Magnífico, magnífico!... Carlos Valdes M. participa del drama de la coetaneidad. En él se conjuga una vez más la tremenda acerbidad del destino de los artistas. I con él, una otra vez se comprueba de la soberbia estulticia de los mercederes, que concurren al templo a vender reses para el sacrificio, olvidando en su relajante repleción, que la plebe está hambrienta i hace



Santa Rosa de Lima (laca)

veinte siglos que no se producen milagros ni en las redes, ni en los odres.

"Si en esta vida tan sólo hemos de esperar en Cristo, somos los más lastimosos de los hombres" escribió San Pablo a los Corintios (XV, 19); i Valdes M. que lo sabe, se refugia en un mundo de imágenes, a las que él resplandece no con otro fulgor que el demoníaco de su propio "pathos".

Por eso, sus cristos ojerosos, sus marías seductoras, sus santos cenceños, sus vírgenes pasionales, sus coros alados traviesos, a los que vá ubicando en el cuadro compositivo, tal cual el mejor de los renacentistas, perseguido obstinadamente por el "horror vacui". I ubicando, con sentido de dinámica trabazón, para que todos vivan juntos, con-vivan, para que todos sufran juntos, prot-agonicen, para que todos engranen, cual piñones en sutil relejería, cumpliendo cada cual con su designio, a la medida de una equitativa valoración, tanto más rigurosa cuanto que en la matemática del oficio no hai distingos entre divos i partiquinos, i vale tanto un querubín como un carpintero deificado.

La tabla, la tiza, el caolín, el aceite, el color, el oro, el barniz... sutilizados por las manos de este artifice que frente a cada imagen



La Virgen y el Niño (pluma)

dice: "No os extrañéis que se me parezcan: la obra del artista es un autorretrato psicológico". I así se va retratando, una i mil veces, porque nada es más anfibiológico que el rostro del arte, que se asoma en cada creador de belleza, con distinta i sin igual fisonomía. Ah, Carlos Valdes M., que te dejás crucificar por los sayones, penetrar la lanza de los esbirros del César, cual el judío egregio, hasta el regatón, lloras plañideramente por los ojos de Magdalena prostituta, o de María, la casta, o te acogojas en la solidaridad como los apóstoles, aunque fuesen febles "piedras" que negasen al maestro, antes que el gallo cantase las tres veces. Ah, Carlos Valdes M., que te has puesto a recorrer la tierra, i expones tu pecho a las czagayas, porque conoces como los primitivos magos de la terapéutica, el sarcótico: la bondad, con que se recupera la tonía perdida en la lid con "los falsos buenos, que inventaron el jardín de los suplicios para castigar a los círcos, los verdaderos, con toda premeditación y alevosía".

"No hai pintores que sean buenos coloristas, sin poseer perfectamente el conocimiento del



"Ecce homo" (pluma)

claroscuro", afirma Augusto Guillermo Schlegel i su aseveración encuentra en Valdes M. calidad de apodigma. "Oh! mis hermanos fra Angélica, fra Filippo, el Giotto y Cimabue!", exclama presiniendo sus influencias ancestrales corriendo por su coral sanguíneo e irrumpiendo en el colorido de sus sayales o estallando en los oros de sus nimbos afiligrenados. I en el traslucimiento de los primeros i la transparencia de los segundos, el claroscuro magistral dando vuelta, envolviendo por delante, por los costados, por atrás las imágenes todas, hasta corporificarlas. I corporificarlas de que modo más grandioso, en apoteosis de cantos gregorianos, en panamarquismo, como quiere don Miguel el incorregible, porque éso es "ni Dios, ni amo, sino todos dioses y amos todos, todos esforzándose por divinizarse, por inmortalizarse".

I así lo postula este exquisito imaginero, que no sigue la ortodoxia de la liturgia, porque no sigue nada, como no sea lo que le preocupa, dictándole desde lo más recóndito, inexcusables, inexorables mandatos. Los mandatos del dolor que diría el mismo Unamuno, porque él, "es la substancia de la vida y la raíz de la personalidad, pues sólo sufriendo se es persona". Tal cual le acaece a Valdes M., que sufre en la subordinación de los estetas



"Mater admirabilis" (laca)



La Verónica (laca)

a un poder seglar, contradictoria de toda jerarquía de razón, i se recoge en la amistad devota de aquel Jesús amigo de las proxenetas i los pescadores, i los faltreros i los pródigos, i los adúlteros i los escribas, i los bigardos, i los niños, i los sucios, i los enfermos, i los pobres de espíritu, judío preclaro que de nuevo lava los pies a quien quiere, de hijos ante sus apóstoles, en las lacas ilustres, merced a sus manos de versalista insigne.

No hai fimo para el mariolatra, i no lo hai, no porque no esté el mundo recubierto hasta los ijares de las bestias, i más allá aún, hasta las envergaduras de las aves en el espacio, no; sino porque el que ha escaldado el espíritu en el sufrimiento, sabe bien con la insistencia de Unamuno, que todo lo embellece el dolor, "pues sólo es divino lo que sufre".

Carlos Valdes M. es de barro, de barro drolátrico del mejor renacimiento "Tras de la cortina en sombra da misterio —confiesa—, me espera el Renacimiento italiano", que equivale decir, del más pagano, del más sensual, del mejor en suma, puesto que es el más sufrido. I no hai contradicción ni paradoja, sino armonía, en una época donde a manera de encrucijada vital se encuentra, serena en la urdimbre de su conciencia —conocimiento participado, con-sentimiento, que quiere decir: —consentir— comparecer— el hombre del recuperado equilibrio, que retorna del gótico i recaerá en el barroco.

Por esta vía es renacentista Valdes M., por ésta i la de la proporción áurea, i las de las leyes compositivas, i las del triángulo —que

él aprovecha con suma dignidad en la sagrada familia, o en el Dios en majestad, o en la cena, o en la entrada a Jerusalén—, i la del eje de simetría, cuando no las de la asimetría armónica, i la ya citada del "horror vacui", i la de los contrastes cromáticos, i la, en fin, de los colores de época, ah!, i la de las aureolas tan sutiles, cual de encaje marsellés en hilo de oro.

Podría decirse que es mariano, i llora su epicedio en el marial sustantivo, sino se supiese que alguna vez, en fiebre de amor, huye despavorido de la mujer que quiere, de la mujer que ama, i la maldice por su egoísmo —"¿por qué siendo mujer afortunada, me dejaste pasto de los comerciantes?"—, egoísmo atávico de clase: —"María: te odio, te odio como jamás odié a nadie". ¿Es posible? ¿No estará entre sus imágenes de exquisita factura, de cutis cerúleo apenas sonrosado, la María de su terrible pasión?

¿I no será él, quién lave los pies a los gentileshombres de la coetaneidad miseranda? I, por ventura, ¿no estará entrando de nuevo en Jerusalén cabalgando el manso borrico de la humildad, de los elegidos? "No he venido a matar los sentidos, sino a iluminarlos" dicen, que una visionaria oyó declarar al nazareno. Bien pudiera ser que este grande artista, que se conforma, no obstante, con "decorar" sus lacas, quisiese decir las luces de otro evangelio, más sensual, pero mucho, mucho más justiciero, i en la exposición de los cuerpos atormentados, de los cruenos cilicios, de las sierpes estrangulantes que él no exhibe, temiendo la reprobación de los doctores, se encierre su divina realza de esteta que se ha fatigado en ruedas marchas, rendidas en procura de lograr la divinización de la humana criatura.

Humana criatura a la que en Roma escarnece la "supraema autoritas" gubernativa, i des-



Descendimiento (laca)

de Roma hasta aquí, las púrpuras i los oros, i los damascos, i las piedras mejores de la glíptica eclesiástica, militar i civil continúan escarneciendo delante los fastuosos fondos poligonales de los encaustos de Bizancio —tal cual los vé, con esclava intuición Valdes M.—, lo mismo que bajo los luminosos palios basilicales del nuevo Occidente encadenado.

Ah Valdes M., ascético i sensual, contradictorio Valdes M. que llevas la cruz a cuestras, que espiritualizas el cuerpo, que conviertes la cárcel del alma "en servidor obediente y en alegre expresión, mientras el alma adquiere así fuerza para hacerse en la misma medida santa y semejante a Dios, por las virtudes naturales y por la gracia", como Landsberg explica a propósito de la mística cristiana, procurando su

justificación. ¿I cristiano no es gótico? ¿I gótico no es bárbaro? ¿I bárbaro no es pagano? Con razón ha dicho de él Alfredo Curth: "...paradojal y desconcertante une a la línea y curva amorosa y sensual, rigideces bárbaras".

Bárbaras, que podría significar: primitivas, tales cuales las incisiones en los albores de la especie o los mosaicos con sabor semejante, de las ruinas pompeyanas, o antes, los frisos egipcios, o después, los retratos de los protorenacentistas, que balbuceaban el nuevo despertar, en medio de reminiscencias paganas, donde lo que interesa es la intención, hasta el advenir de Leonardo con sus leyes magistrales.

"Conserva el arte modesto que has aprendido, busca en él tu reposo, y puesto, que has dejado voluntariamente



Entrada en Jerusalén (laca)

RETORNO A "PROSA MENUDA"

Ha corrido mucha agua por los arcos del Puente de Piedra, allá en la ciudad de Lima, desde que un sacerdote llamado Uria o Uribe — que el nombre no le hace — colgó los hábitos y arremetió contra las autoridades eclesiásticas, contra los hombres del gobierno y los vicios sociales. Lanzaba sus diatribas en hojas diarias, con gran escándalo del beaterio, lluvia de maldiciones y la consiguiente excomunión. Despertó mi admiración ver a este hombre enfrentándose a las instituciones, a los hombres respetables de la patria y a la terrible y venerada Iglesia de Roma. Este heroísmo coincidía con mis primeros entusiasmos rebeldes. Pero luego se descubrió que el nuevo Savonarola peruano desvariaba. Estaba loco; no tardó mucho en morir encerrado en un manicomio.

Casi al mismo tiempo, otro hombre, desde Uruguay y desde Europa, encendió mis entusiasmos juveniles: José Enrique Rodó. El gran pensador lanzaba a los países de América la profecía de su palabra. Planteaba problemas fundamentales. Por su verbo hablaban Ariel, Proteo y Zaratustra. Hablaba por primera vez el espíritu de América. Su voz repercutió en todos los ámbitos. Y tan alto se elevó que llegó a confundirse con las voces universales que nunca se apagan. Su pensamiento brilla aún como testimonio de la grandeza del pensamiento humano. Pero tanto subió Rodó que llegó a hacerse imperceptible para el pueblo. Tan grandes y trascendentales problemas planteó, que desatendió esos pequeños males de donde nacen las grandes miserias. Dejó una lección sabia y sabios consejos y tomó el camino de los inmortales. Dejó una herencia al servicio de los eruditos y sociólogos. Y ya sabemos lo poco que estos cuentan hoy en el mundo. Desde entonces dí por terminada mi admiración y la encerré en una bella encuadernación para mi biblioteca.

Por esos tiempos del cura loco y del pensador sabio, vivía y paseaba su gallardía por las calles de Lima un poeta. Su alto espíritu justiciero no desvariaba como el del cura loco. Los dones de su prodigiosa imaginación no se limitaban a remontar el vuelo en busca de rimas para sus versos. Dejando de lado su posición, su fortuna y sus sueños de poeta, salía a las calles de la ciudad para arremeter contra todo lo que había de falso, injusto y malo. Se hace dualidad su vida: poesía y pro-

sa, amor y lucha, sueño y acción. Después de jugar con las imágenes y recorrer el mundo con sus pensamientos, baja a la tierra, su tierra, y se pone en contacto con los hechos y con los hombres. Los analiza, los desmenuza, los zarandea, los despoja de farsas y los tira luego en los muladares de la ciudad para que la Historia los contemple desnudos.

El poeta se pone al servicio de las clases trabajadoras. Al pueblo oprimido le sacrifica



Felipe Cossio del Pomar

todo: su fortuna, su rango, su amor. Todo, excepto la justicia. No es pasión la que mueve su pluma. No se adivina el odio, el despecho, la envidia del insultador ambicioso. Es la palabra del hombre que sabe distinguir el vicio y la mentira porque vive siempre en la virtud y en la verdad. Para acusar no se rodea de documentos y papeles, ni se lleva de decires. Deja de ser poeta y se convierte en historiógrafo, analizador, hombre de disección. "Rompamos, exclama, el pacto infame y tácito de hablar a media voz", y retumba el eco de sus palabras. Denuncia a "los pillos con levita y las zorras con traje de seda", a los gobernantes abusivos, a los falsos pedagogos, a los militares tráfugas. A toda la canalla.

La denuncia es tan precisa, tan elocuente, que rompe los moldes nacionales y se extiende a la iniquidad que existe en todas las repúblicas de nuestro continente. Su prosa puede ser prosa menuda por las dimensiones que ocupa en cada capítulo; pero es prosa grande por lo convincente, por lo precisa, lo vibrante y lo clara. Hay tal valor, tan justo razonar en su frase, que al correr de los años esa se agiganta. Ya no va dirigida a los señores del Palacio de Gobierno de Lima ni a los generalotes de los cuartelazos del Perú. Va dirigida a todos los señores y todos los generalotes del continente. Ya no es a los Piérola,

a los Cáceres, a los Pérez con sotana, a los Rodríguez con galones de la ciudad virreinal a quienes se dirige el ataque: es a todos los Piérola y Cáceres, a todos los Pérez y Rodríguez de todos los países y de todas las ciudades de América. A todos abarca. Su palabra logra la universalidad por la fuerza de la verdad que encierra.

¡Cuánto coraje! ¡Cuánta energía se necesita para hacer lo que Manuel González Prada hizo! ¡Cuánta fuerza moral y cuán alto espíritu de sacrificio para publicar los artículos que aparecen hoy bajo el título de *Prosa Menuda*! La actitud de este gran pensador peruano encaja en los párrafos que escribe Víctor Hugo sobre la misión de los poetas: "Y pide cuentas a gritos. Y dice: ¡He aquí el efecto! Y dice: ¡He aquí la causa! El remedio es la luz, y se parece a un enorme vaso lleno de humanidad, al que la mano que está entre las nubes sacudiera y del cual cayeran sobre la tierra grandes gotas ardientes para los opresores, de rocío para los oprimidos".

Eso es *Prosa menuda*, gotas de rocío encerradas en metáforas clarísimas que el pueblo recoge para embellecer de esperanza a los pobres exilados de la alegría.

Alfredo González Prada, el hijo, ha heredado del padre el mismo coraje y el mismo sentido del deber. La infatigable y tesonera vida espiritual del padre. Se necesita tanto coraje para publicar hoy esos artículos, como el que se necesitó ayer para escribirlos. Las mismas gentes están de pie. Los mismos enemigos, los mismos vicios, las mismas iniquidades y los mismos deseos de venganza. Alfredo González Prada ha sabido también renunciar a las posiciones cómodas, a todo lo tentador que le brindaba el oficialismo deseoso de ganarse un peligroso juez. Ha preferido ser libre y vivir el alto ejemplo de su padre. Al hijo debemos la publicación de las obras completas de Don Manuel. Gracias a él no han caído en el olvido. Gracias a él sale hoy este libro de *Prosa Menuda*, tan cuidadosamente anotado. Este libro que es la prueba palpable de que la justicia y los farsantes perduran, y que, como antaño, subsisten los tiranos "con sus esbirros, sus paniaguados, sus compadres, sus hermanos, sus hermanas, sus hijos, sus yernos y sus viejas".

México, 1943

FELIPE COSSIO DEL POMAR

tu destino al cuidado de los dioses, vive en paz el resto de tus días; no seas el tirano ni el esclavo de nadie", aconseja Marco Aurelio a quien le lee deleitoso. ¡Carlos Valdes M. pareciera querer respetar su tan autorizada cuanto sensata opinión, que procura para el artista un mundo, donde la libertad se conjuga permanentemente sin participaciones cesáreas ominosas que la limiten, libertad espléndida i esplendorosa que permita a cada cual, en la corporación de los artistas, trabajar fervientemente le vocación superna.

La de Valdes M. es esta de parir madonas i santos que le recuerden de los caminos áridos que siguiera un hombre, al que quizás subconcientemente quiera él emular, un hombre bueno, que por serlo i amar mucho, demasiado, a sus congéneres, padeció penurias miles i desató contra sí por su espíritu generoso, su pasión por la verdad, su afán por la justicia, la ira, la fobia mejor, de los farsantes, de los estultos, de los prevaricadores, de los mordaces, de los cómodos, de los impostores, de los necios, de los fulleros, de los hipócritas, de los pusilánimes..., a los que él llamaba genó-

ricamente, fariseos, que le sobrevivieron para rezarle al tiempo que le escarnecen!

I bien; Carlos Valdes M.; que siga tu mano grafiando la laca mórbida, tus pinceles coloreando tus imágenes sensuales, tus tablas recorriendo los mundos en misión de fervoroso panhumanismo, i los egoístas, llamándote, pigmeos: decorador!, en tanto las catedrales te esperan i las saics de justicia te llaman, para que allí llenes sus ventanales de vírgenes locas, i aquí, colmes los muros de cristos proletarios!

Rosario, octubre de 1943

Señor
Arquitecto:
permitanos
ayudarle
a resolver este problema...

ILUMINACION*

* La Sección
Luminotécnica de
la Sociedad de Elec-
tricidad de Rosario,
ofrece su desintere-
sada colaboración y
vasta documentación
a los señores Archi-
tectos y Constructo-
res para toda clase de
proyectos de ilumi-
nación moderna.

Boulevard OROÑO 1260

U. T. 23461

CONICET



I E C H

"INDUSTRIA Y COMERCIO"

Compañía Argentina de Seguros



INCENDIOS - AUTOMÓVILES - CRISTALES
ACCIDENTES DEL TRABAJO



CASA MATRIZ

SANTA FE 1133 ROSARIO

A R A Y L

GALERIA
DE ARTE

LIBRERIA

REGALOS

ALVARO DE LAS CASAS



CORDOBA 1725 • ROSARIO

CAJA DE ASISTENCIA SOCIAL

DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Los beneficios que obtiene la Caja de Asistencia Social de la Provincia de Santa Fe se destinan a la construcción y sostenimiento de hospitales.

Piense que adquiriendo los billetes que la misma emite, aliviará el dolor de los que sufren, contribuyendo a la vez a realizar la más noble misión humanitaria, que todos debemos proteger y cuidar celosamente, como patrimonio dignificante del grado de cultura social alcanzado por nuestra provincia.

¡Cumpla con un deber de solidaridad social, altamente patriótico y humanitario!

ELOGIO DEL RIO PARANA

Y SUS ISLAS

I

A las islas misteriosas
—quizás prólogos del Delta—
a ver aves y a ver peces
y a ver flores y a ver hierbas
fui contigo de paseo
Don Esteban.

II

Al partir el río-mar
sacudía su melena
como aquel león que hizo
tanto ruido, allá en Nemea.

Cuando el Padre de la Mar (1)
se encabrita y cabecea
y sus brazos
y sus lenguas
amenazan al navío
y con ira en él se estrellan,
tiembla el alma
toda entera.

Tiene el Paraná mil brazos
y mil lenguas.

Al poner el pie en la barca
que mecíase soberbia,
cún estaba la pupila
de la noche, fosca y ciega.

Luego el sol — supremo artista —
dibujó en la azul esfera
un paisaje inusitado
de oro y grana y rosa y perla.

Timonel: alza un instante
la cabeza
y verás constelaciones
de gaviotas cenicientas.

Vuelve el rostro
Don Esteban
y verás el abanico
de la estela
que a romperse va, allá lejos,
dando un vuelco, en la ribera.

Al nacer, el semicírculo,
lonza a diestra y a siniestra
carcajadas de cristales
en perpetua efervescencia.

III

Al llegar a la exultante
tierra isleña
nos saluda el mes de Octubre
con su sol de Primavera.

En la tierra prometida
amé al Dios-Naturaleza,
comi miel de lechiguana
y los pies hundí en la arena.

Me inicié, con los isleños,
en el arte de la pesca
y cogí pescados de oro,
de diamantes y de perlas.

De meluscos multiformes
me llené la faltriquera.

Entre sauces y espinillos,
entre chilca y rama negra,
reconí de extremo a extremo
la isla ubérrima.

Cogí flor de duraznillo, (2)
flor del agua y flor etérea,
gratas flores de la noche
seibo, achiras y verbenas.

Agregué a mi ramo agreste
salvia lora y rosa isleña,
louro en flor, burucuyá,
y corimbos de aliseda,
y otras flores misteriosas
que me dió la virgen selva.

(Quiso Dios herir con una
flor el estro del poeta
e hizo el seibo con la sangre
virginal de las doncellas).

IV

Hablé como San Francisco
con el ave y con la bestia.

Fuí a la zaga del boyero
que su extraño nido cuelga;
vi el gallito, cuí cuí cuí,
con diadema;
la matraca, cra cra cra,
que del pez está a la espera;
impecables cardenillas
otaviadas como reinas
y purpúreos cardenales
con birreta.



Los lujosos carpinteros
son de seda.

"Dulce me es morir de amor
y de pena",
repitióme
la virreina.

"Soy feliz, muy feliz
con mi ardiente compañera",
dijo luego, amartelado,
el zorzal con voz argétea.

"Juan chibiro, Juan chibiro",
cira voz cantó en la selva.

Corrí en pos de los chingolos
que nos dan la nota tierna;
atrapé un ñacurutú (3)
de mirada hosca y siniestra;
intimé con la calandria,
ruiseñor de nuestra tierra
y escuché de la pirincha
la honda queja.

Por sencillo, al pirirí,
le juré amistad eterna.

Sólo el rojo federal
escondido en la floresta
se burló, con silbo humano,
del poeta. (4)

Diz la sabia
gente isleña
que del tiempo el cambio anuncia
la silvestre gallineta.

Eres bueno
Don Esteban
con el pájaro
y la bestia.
Fara el ave del Señor
en tu casa solariega
nunca falta el buen cacharro
de agua fresca.
Es por eso que el hornero
se te acerca
y la incauta tacuarita
teje el nido en tu despensa.

(Las azules tacuaritas
son preseas).

V

Al volver a la animosa
ciudad nuestra
en el alma del gran río
se repiten las postreras
perspectivas del paisaje,
a la inversa.

Desde el fondo del abismo
otra vez el sol proyecta

(Pasa a la página 137)

De WATTEAU (a vapeur...) De MAU-CLAIR (de lune...)



VERSO LIBRE Y PLEIN AIR

Quien contempla la trayectoria seguida por el arte a través de los siglos nota el paralelismo riguroso de todas sus manifestaciones. ¡Andariveles! No es más que eso el *curriculum vitae*. Un paralelismo constante con codos y curvas en los hombres y las cosas. Pero con una meta siempre igual en el espacio y siempre renovada en el tiempo.

¡Andariveles! En verdad nadie se detiene ni se retrotrae. Hasta las presuntas regresiones: el neo-clasicismo y la Pre-Raphaelitic Brotherhood, son avances. Movimientos de vanguardia con bautismo anacrónico.

¡Andariveles! Acezantes, con los brazos abiertos en cruz, vienen Víctor Hugo y Delacroix. Los dos titanes del pathos romántico. No dan más... Son los *sprinters* finales de un nuevo *rush* de la historia. Rendidos, a lo largo, están los compañeros de equipo: Malherbe - Corneille — Racine - Chénier. Gérard - David — Proud'hom - Gericault...

¡Andariveles! ¿A quiénes entregar los estandartes? ¿A quiénes la antorcha que flamea en los pliegos triunfales? ¡No hay nadie! ¡No ven a nadie! ¿Cómo pasar la consigna de la vida? ¡No ven a nadie!... Sin embargo hay dos expectativas tensas. Dos proas filosas en la luz. No son titanes: abortos de la naturaleza; son pioneros: hijos de su voluntad. Porque la fuerza que otrora plasmaba los fenómenos de la especie es la fuerza que educa ahora la intelección de cada cual.

¡Andariveles! He aquí en la línea a Gustave Kahn y a Claude Monet. Parecen pequeños. Pero arrancan con brío. Aéreos. Frescos. Limpios. Y pasan a la multitud... Hugo y Delacroix no los ven. Están exhaustos, hipertrofiados de orgullo. La exaltación romántica: prosopopeya, énfasis, delirio, impide verlos. Viven la anquilosis de 1850 a 1880. Nunca se hicieron versos más duros ni cuadros más rígidos. ¡Automatismo y monotonía de los dioses!...

¡Andariveles! La revolución medieval se repite. Dante y el Giotto. He ahí los campeones de la primer etapa: Gustave Khan y Claude Monet. Mirad cómo inician la posta final del siglo XIX.

¡Andariveles! El verso libre y el *plein air* están corriendo en ellos. Ya

no se fabrican más alejandrinas en serie. Ya no se fabrican los consabidos cromos en las academias. Sino lo variable que engendra la libertad. Sino lo distinto que exulta la vida. ¡La etapa es suya! Y están listos: Laforgue-Verlaine — Vielé Griffin-Mallarmé. Manet - Pissarro — Renoir - Césaire...

¡Andariveles! Sigue la carrera. Yace en el olvido la falacia perfecta de Gérôme y los Parnasianos. Entre las ruinas de la perfección el arte rejuvenece... ¡Y corre que corre! Hay cualquiera el ardor de la piel fresca. El espíritu pugnaz del entusiasmo. Y la alegría de la creación.

¡Andariveles! Sendero de vida ineludible. Conducto de sangre irrestañable. Pronto resonará de nuevo el reclamo. Más ahinco. Más fervor. Más esfuerzo.

¡Andariveles! ¡Fiel paralelismo del arte, donde muere y renace la prosodia eterna de la belleza!

En la sala de masajes, Apollinaire y Picasso preparan el nuevo equipo...

MAX JIMENEZ

Max Jiménez es un creador innato. Sobre el tul de la poesía, la veta del leño, la urdimbre de la tela... Construye siempre. Magníficamente. Con señoría y delicadeza. Poemas. xilografías. Oleos...

Como antes en "Quijongo" y "El domador de Pulgas", hace poco en París —chez Bernheim-Jeune— exhibió una colección de cuadros formidables. Formidables por el pavor de sus formas desconcertantes y por la voluntad de potencia que circula en ellos.

Casi todos mujeres. Mujeres del trópico. De senos turjentes, muslos inverosímiles y manos monstruosas. Mujeres cuya acromegalia revela las tumefacciones de un *status* mental vigoroso, hecho a los encontronazos de la intelección.

Max Jiménez plasma en esa muestra su experiencia personal. Es un *heavy weight* de la pintura. Como un boxeador adiestrado, no rehuye los golpes de la vocación, sino aprovecha de ellos para templar su reciedumbre.

Su empuje difiere de los demás. Su táctica, también. Podrá citarse a Picasso; pero falla la cita. La alteración de los volúmenes no acaece en él por decantamiento, sino por necesidad. Su

concepción de la figura es distinta. Intrínsecamente americana. Con el acento del trópico.

Nadie puede argüir de falsa la elefantiasis negra de sus cuadros. Es absolutamente verídica. Sobre todo con la realidad de su intuición. ¡El gran mérito! Porque Max Jiménez revela que lo ciclópeo no es una aberración legendaria, sino una vivencia primitiva que aflora en la mente de los creadores innatos.

FIRMAS

El culto de la firma bonita, grafológicamente, es un demérito. Egolatría, narcisismo, etcétera. Pero no es preciso caer en la aberración. Ved las horribles firmas que ahora estilan los pintores en sus cuadros. Ni gracia, ni garbo, ni carácter. Revelan tanta ordinareiz y tanto desmaño que parecen eludir la responsabilidad de la obra.

Los artistas antiguos son un ejemplo de dignidad y buen gusto. Colocaban el *pinxit*, el *me faciebat*, el *hoc opus fecit*, en exacto equilibrio con su firma, en cabal armonía con la entonación de la tela. Y algunos hasta sumaban al encanto de la caligrafía una frase o un lema, a modo de guiño o sonrisa a las generaciones futuras...

IGUAL IGUAL

Cuando vi en París "La Natividad" de Dufresne quedé pasmado. En puridad, producen igual atonía la brutalidad y el candor. Entre ella y cualquier natividad flamenca no hallé otra diferencia que la expresiva que va desde la audacia verídica a la timidez exacta. La ternura era idéntica. Porque valen lo mismo la ternura que se vocifera y la ternura que se murmura.

Desde entonces supe que se puede llegar sigilosa o turbulentamente a la misma emoción. Y que tanto en la pía parsimonia clásica, como en el aire de refriega y la vibración de gritos de los *fauves*, un mismo ideal respira, un mismo corazón palpita.

Viendo ahora "El Rapto de las Sabinas", Charles Dufresne vuelve a vencerme. Su composición es un caos de ayes y trazos convulsivos en medio de una atmósfera estallante en esquirlas y fragmentos de color. Un caos que repite la misma emoción abrupta que me diera Juan de Bolonia en la obra homónima de la Logia de Florencia.

Río Cuarto, Octubre de 1943

LA DESCOMPOSICION GREMIAL DE LOS ESCRITORES SANTAFESINOS

SE HAN PRODUCIDO RENUNCIAS QUE IMPORTAN GRAVISIMA I JUSTICIERA ACUSACION CONTRA EL PRESIDENTE I MIEMBROS DE LA C. D., SOLIDARIOS

Ha entrado en su faz decisiva, el conflicto que desde la fundación de la Filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores, se mantuviera latente en su seno, pese a que la actitud de dignidad adoptada por algunos socios al negarse a colaborar en su dirección, al demostrar el presidente Agustín Zapata Gollán su caprichosa personalidad egocéntrica, pareció, en un momento, conjurar la crisis que a poco de su primera asamblea, amenazara con disgregar las nóminas societarias.

Una esterilidad absoluta en materia gremial, que ha culminado en la incapacidad ética del presidente para conducir los negocios gremiales con la altura suficiente a la jerarquía indubitable que conquistaron en buena lid los escritores santafesinos, pone punto, seguramente que final, a la crisis que padece la entidad, poco menos que inexistente en la vida social de la provincia.

El secretario de la directiva señor Raúl Sorni, ha dimitido hace ya algunos días, i a esa renuncia por demás sugestiva, por tratarse de colaborador de tan inmediata importancia, para la vida gremial exitosa, se han agregado algunas más, entre las que conviene hacer conocer por sus términos concretos i ajustados a historia, las de Félix Molina-Téllez i R.E. Montes i Bradley, además de la de Luis Gudiño Krämer, agravado directamente por la ataraxia —en lo que le conviene— que padece el Sr. Zapata Gollán.

Se transcriben esas dimisiones i también las de E. Díaz Molano, Blanca Tschudy i Ecio Rossi, al par que elocuentes adhesiones de Néstor J. Lagos i L. Gudiño Krämer, para mejor i más cómoda ilustración del lector, en la esperanza que su conocimiento contribuya a provocar una reacción favorable en la comisión directiva, que debe imponer el reíro a presidente tan sensualmente culpable de la disminución jerárquica que los cuadros societarios han sufrido en la valoración pública, a raíz, en especial modo, de su inconducta digna de repudio.

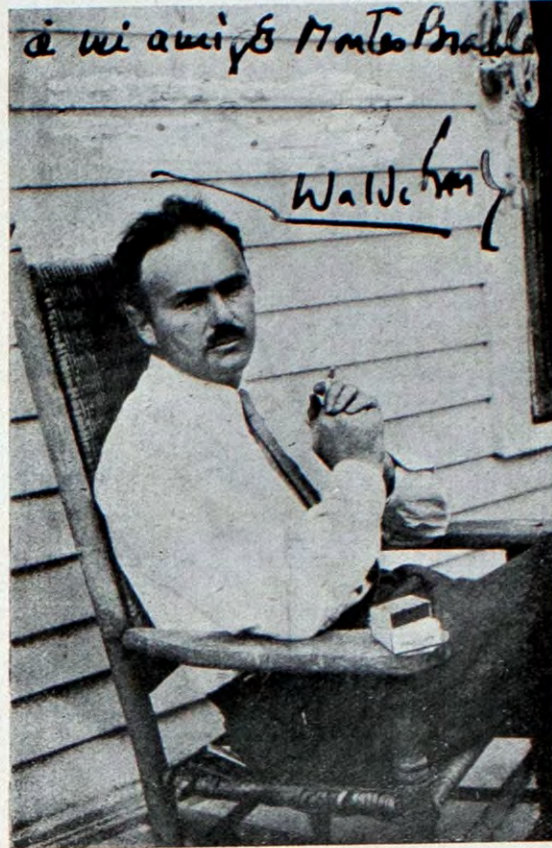
Miembros de la directiva i asociados en general tienen pues la palabra. La sociedad está en crisis, i en grave crisis, i nadie podrá llamarse a engaño, sopesando la poca cuenta en que se la tiene presente.

LA RENUNCIA, CABEZA DEL PROCESO

El escritor Molina-Téllez, acompañó su renuncia, con la carta siguiente:

"Rosario, octubre 25 de 1943
Señor Agustín Zapata Gollán,
Santa Fe.

Adjunto a la presente mi renuncia indeclinable de socio de la filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores, por considerar que su



Waldo Frank

actitud como presidente de la misma no se ajusta en absoluto a principios elementales de ética societaria, ni a los más simples deberes de solidaridad profesional.

En primer lugar, no estoy de acuerdo con su silencio en lo que respecta a dos socios de nuestra institución, el doctor M. S. Neuschlosz y el señor Néstor Joaquín Lagos, quienes han sido separados, el uno de su cátedra Biológica de la Facultad de Medicina del Litoral, en base a una acusación falsa que ha merecido la condenación de la intelectualidad consciente de nuestro país, y el otro por haber adoptado una actitud de alta estima personal en momentos en que pudo ponerse en tela de juicio su reputación como funcionario y periodista, sin que hayan encontrado la solidaridad necesaria de parte de ese organismo que usted preside, o por lo menos una declaración que en principio responda por la dignidad de ambos y la com-

petencia que han demostrado en sus respectivos ministerios.

Si en realidad usted preside un organismo serio —como hemos tratado que fueran sus fundadores— y se hace necesario acusar valores intelectuales, de ética profesional y societaria para ingresar al mismo, la C. D., y en especial el señor presidente, deben tener en cuenta la conducta de cada socio y jugarse por ellos en momentos que su dignidad se vea menoscabada por órganos particulares u oficiales, aunque sólo sirva para dejar sentado un principio de solidaridad de evidente calidad humana. Lo contrario, el silencio que complica, significa que usted detenta la presidencia de un conglomerado de valores dudosos, tanto en lo moral como en lo material, entre los que hay escritores de mala ralea que no resisten a la menor acusación que se les haga.

Si cuando el escritor Waldo Frank fué víctima de condenable atentado, haciéndose usted eco de un repudio general protestó del hecho como presidente del organismo societario, ¿por qué no estar ahora al lado de quienes son víctimas de bajas pasiones en nombre de desequilibrios fundamentales, y son compañeros nuestros, comparten la vida en el mismo oficio y han dado pruebas de lealtad con las instituciones libres y la cultura del país?

Hay otra cosa fundamental para mi renuncia, y es un motivo muy personal si se quiere, pero que está ligado a su actitud y deseo que definitivamente lo sepa.

Usted obró desleal y solapadamente en la inspección que realizó en la Escuela de Artes Plásticas de Rosario, de la que fué secretario general. Llegó usted a ella con una predisposición de evidente mala voluntad contra todos los que formábamos parte de ella. Con una falta absoluta de consideración, hasta con grosería si se quiere, entró una mañana en compañía de Carlos Carlino, y sin llegar a saludar a las autoridades de la casa hizo irrupción en las aulas como si quisiera sorprender algo "monstruoso". La más elemental regla de cortesía obliga a no llevarse por delante a los que al frente de un establecimiento son responsables desde el momento que un P. E. les confía su dirección. En menos de media hora, realizó usted la inspección, y, como una muestra aparente de confianza le manifestó al señor Caggiano que le enviara un informe sobre la marcha de la Escuela y que usted lo elevaría al Ministerio. Con toda franqueza lo hizo el señor Caggiano, pero usted lo mantuvo un tiempo largo en su poder, hasta que encontró la ocasión propicia para elevarlo a las autoridades actuales, las que no podían por obvias razones estar en antecedentes sobre la historia y verdad de lo que allí se exponía. De esa manera, usted provocó la intervención a la Escuela de Artes Plásticas de Rosario, sin dejar margen para que las autoridades de la misma pudieran defenderse, ya que del informe que usted presentó no se envió copia como corresponde a la Dirección de la Escuela, logrando usted con ello un canallescico sensacionalismo que se hizo efectivo al aparecer el decreto de intervención.

Su deslealtad y su desconsideración fué manifiesta desde el momento que aprovechando una oportunidad propicia no reparó en absoluto hasta conseguir destruir a la Escuela de Artes Plásticas de Rosario, porque allí había personas que no eran de su simpatía. Ponía



Félix Molina-Téllez

usted en juego una pasión bastarda, porque de lo contrario, siendo como es profesor de la Escuela de Artes Plásticas de Santa Fe, no debió aceptar el cargo de inspector de otra similar; principio de ética que ha postulado con muy buen criterio el actual gobierno de la Nación por medio de sus órganos autorizados.

No tuvo usted para el caso ningún reparo en que se manoseara a un artista como lo es el señor César A. Caggiano, que en la historia del arte argentino figura como una de las páginas más brillantes de nuestro país, y con el que debió guardar las consideraciones del caso y haber adoptado con él los recursos que toda persona bien nacida tiene con el prójimo, cuando lo que se pone en tela de juicio no es otra cosa que una simple cuestión de forma, propia de gente capaz que puede o no estar equivocada o sustentarse en criterios de alta nobleza para los principios que rigen la estética o la didáctica. Después del señor Caggiano estaba yo, un escritor a quien se debe respeto por la obra de sano nacionalismo que lleva realizada, y por la conducta que ha observado en todos los actos de su vida y de su carrera. Y por otra cosa, por otra que usted ignora pero que la voy a dejar documentada en este momento.

Soy amigo y admirador del profesor Juan Mantovani. Una amistad noble y desinteresada me unió durante su estadía en el Ministerio de Instrucción Pública de la Provincia, y una confianza poco común depositó en mí porque tuvo oportunidad de ponerla a prueba. En varias ocasiones deseé que colaborara en puestos de importancia a su lado, pero siempre rehusé porque quería ser para él el hombre insospechado del más mínimo interés. Me mantuve sin pretensión alguna en el modesto puesto que ocupaba en el diario "La Capital" con tal de conservar una amistad que valía más que el mejor puesto rentado de la provincia. De esa manera fui para el Ministro Mantovani eficaz colaborador y admirador de su obra, y desde afuera contribuí a la proyección de organismos culturales que en la actualidad actúan para bien de nuestro acervo intelectual y artístico.

Cuando se trató de designarlo para el cargo que usted ocupa en el Departamento de Etnografía y Folklore, hubo muchos reparos que pusieron en peligro su candidatura. Hasta el Ministro llegaron la crítica dura de los que exponían su pasado de Intendente Municipal de Santa Fe, el proceso que lo inhibía, etc.

Cuando el Ministro Mantovani me expuso el caso, nos encontramos en el despacho en compañía de un escritor amigo, al cual apelaré en caso de que sea necesario; en ese momento, yo le dije, textualmente: "No haga usted caso a nadie; piense en que Zapata Gollán es un intelectual y puede dar mucho, y eso es lo que interesa a la provincia... Es necesario que le saquemos un lastre que las circunstancias le han puesto encima".



Simón Marcelo
Neuschlosz

Con toda nobleza y hondamente emocionado Mantovani nos dijo: "¡Eso había pensado yo!... Me alegra esta afinidad de criterio".

Días después la oposición de gente interesada entre las que se encontraban algunos que en la actualidad se muestran con usted muy amigos, asedió de nuevo al Ministro. Le hablaban del fracaso que usted había tenido como secretario del C. de Educación y mentor de Alfredo Bello, y hasta le enseñaron un recorte de diario donde aparecía usted con aquella oración a la bandera, de tan mala factura que ponía en duda su capacidad intelectual; se le hacían cargos tan grandes como el de haber permitido el saqueo de la Caja de Sanidad y Beneficencia; se le señalaban negociados, enredos femeniles, farras y borracheras desmedidas, etc.

En ese momento y resueltamente le dije: "Nosotros debemos pasar por alto esas cosas... Mirémos al escritor, al artista que hay que salvar".

Creo que fué lo suficiente porque ya no hablamos más del asunto y el nombramiento se produjo a los pocos días.

Cuando hubo oportunidad de elegirlo presidente de la Asociación Santafesina de Escritores, yo fui el primero en señalar su nombre y hasta luché con la oposición de los que en Santa Fe propiciaban otra candidatura, porque mi pensamiento estaba permanentemente en este punto: "Hay que darle a Zapata Gollán todas las oportunidades a fin de que se borre definitivamente lo de la Intendencia"...

No obstante usted, apenas pudo asomar la cabeza se encastilló en su falsa torre y me trató desconsideradamente, con absoluta falta de compañerismo.

Si desconocía lo que acabo de decirle, hechos que esgrimo ahora porque estoy cansado de las infamias que se vienen cometiendo, estaba usted obligado por esta otra razón: a ser noble conmigo.

Yo fui redactor del diario "Santa Fe" durante el tiempo que usted estuvo en la Intendencia de Santa Fe. Siguiendo mi norma de conducta jamás pisé los escalones de la Casa de Gobierno, ni cuando fui subdirector del diario "El Nacional", tampoco pisé la alfombra de su despacho de Intendente. No fui de los que adulando la vanidad del xilógrafo o intelectual intendente le solicitaban sendos avisos para revistas de reducido tiraje o de los que pasaban la noche con usted despararrando en burdeles y tabernas el dinero del pueblo; no fui de los que postulaban puestos magníficos, ni de la talla de ciertos personajes que se llenaron a su lado y luego desaparecieron sin acordarse de usted. Yo fui de los que en momentos graves se presentaron a la Jefatura y le dieron la mano, y le hicieron más llevadero el encierro forzoso... Fui de los que le brindaron la amistad sin haber recibido absolutamente nada a cuenta.

Yo fui el primero que publicó en ese momento cuando su nombre era tabú, un artículo en la revista de los Consejos Escolares que dirigía Antonio Ruano, titulado "La xilografía y el arte del grabado", en el que hablaba de su arte y publicaba aquella xilografía titulada "Mañana de Domingo"; el otro que fué sincero con usted en este sentido fué Raúl Storni, y también Colón, los cuales en la revista "Impulso" hicieron lo propio desafiando los comentarios, y sólo porque teníamos en cuenta al escritor, al artista.

Pero, cuando le llegó a usted la oportunidad de retribuir no lo supo hacer. Creíamos que usted había regresado de aquella aventura con el corazón depurado y que sería usted un hombre, un hombre bueno. No le reclamamos una retribución, le reclamamos que está usted en el deber de recapacitar sobre su conducta, y que al medirla, no lo haga con la vara de un pasionismo caldeado por las circunstancias. Su conducta debe estar condicionada a la actitud de hombría y a la calidad del sentimiento que debió generarse en un episodio bastante ingrato de su vida.

Hasta este momento mi conducta está por encima de la suya, porque cuando he tenido oportunidad de demostrar que soy honrado, lo he probado.

He esperado escribir esta carta hasta ver donde aparecía lo "monstruoso" que había visto en la Escuela de Artes Plásticas de Rosario y que generó un decreto por todos conocido. Ahora que todo está claro, se ven los móviles, y el comentario general se inclina a los que con gran entusiasmo la organizáramos; ahora que todos tienen conciencia de que usted procedió en la forma más indigna, me dirijo a usted para decirle que, como buen cristiano que soy no me siento ofendido por su conducta, sino dolorido y amargado. Tengo la seguridad que algún día, al encontrarse usted sólo con su conciencia, recapacitará y obrará en consecuencia.

Saludo a usted atte.



César A. Caggiano

LA DIMISION DE MONTES i BRADLEY

Acusa, diciendo así:

"Rosario, 10 de noviembre de 1943. —

Señor presidente de la Filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores. — San Martín 2030 — Santa Fe.

Señor:

Comunique Vd. a la directiva que preside mi irrevocable decisión de resignar mi condición de socio de esa filial.

Venía asistiendo con mi presencia al desgobierno de esa mesa directiva, que es el suyo en primerísimo término, silenciosamente, por dos razones que debo expresar a mis consocios: la una, que luego de los acaecidos que sucedieron a la asamblea del 21 de diciembre de 1941 —i me llevarán a la más absoluta convicción de su personalismo caciquista, pernicioso para la vida de la entidad, personalismo que usted colmó al no dar a publicidad la acefalía en que la mesa directiva entrara en ocasión de las renunciaciones de varios de sus miembros— nada podía pretender con relación a la actividad altruista de la filial, sin contribuir antes a proveer su renuncia del cargo que de ningún modo merece; la otra, que tenía citrada esperanza en que esa renuncia no demoraría, viéndole actuar tan desacertadamente, i entonces, mi sacrificio al eliminarme voluntariamente de las nóminas societarias, me impediría preenciar desde los propios cuadros una hermosa aurora gremial, que a pesar de todo, confío sobrevendrá a corto plazo.

Sin embargo, debo confesar que no puedo soportar más esta indignidad en que por solidaridad gremial estamos todos sumidos, merced a su desgobierno i a la abulia cómplice de quienes le acompañan en la comisión i se someten voluntariamente o no, a una preeminencia que no les decora.

Quizás de no haberse producido la valiente renuncia de mi distinguido consocio Felix Molina-Téllez, aun hubiese sonortado la "capitis diminutio" gremial a que me ha referido, i esto, aun a sabiendas que el límite de lo tolerable había sido rebasado luego de los acontecimientos políticos que ha vivido el país, frente a los cuales faltó la palabra de cordura de los escritores de Santa Fe, que no la produjeron, autorizados por las declaraciones, derechos i garantías de la Carta Magna de la nación, cuando lo exigía un elemental deber de solidaridad, para con compañeros que tuvieron la desgracia de perder la consideración oficial, a que eran merecedores por su digna contribución en favor del enaltecimiento de los índices culturales de la patria. Pero, existiendo ella, i teniendo carácter de indeclinable, no vale la pena que sea yo, quien le formule nuevo proceso. Me adhiero en un todo a sus conceptos, dignos de toda dignidad, i le expreso a Vd. de especial modo, mi absoluto repudio por su inconducta gremial que le ha llevado incluso, al fraguado de acusaciones injustificadas en contra de consocios, que trabajaban en la administración pública con bien ganada jerarquía ética i estética, jerarquía a la que Vd. pretendió disminuir, por cierto que estérilmente, jerarquía que, inclusive, Vd. se complicó en asaltar con consocios carentes de toda idoneidad para servirlos con decoro.

Sólo quiero decir pocas palabras más, que contribuyan a que quienes no lo conocen, sepan de su sensualismo por la función pública, a la que no ha titubeado en servir cómodamente con su volubilidad ideológica que le permite impugneramente hacer creer a gente de buena fe, en condiciones personales en las que yo también creí ingenuamente algún día de mi desventura, pero que está bien lejos de poseer. Quisiera también decirles, de su cobardía innata para el ejercicio de la dignidad cívica i gremial, cobardía que tiene el ejemplo irrecusable de su dualidad frente a similes acontecimientos producidos antes i después del 4 de junio ppdo., sucesos atinentes a su condición de ciudadano



R. E. Montes i
Bradley

argentino i de presidente de la Filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores, cuyas nóminas sociales, debía Vd. haber defendido i procurado enaltecer ante el concepto público de la opinión, i privado, de los gobiernos.

Sensual i cortesano, mal podía Vd. ser nuestro presidente. Molina-Téllez, confiesa que fué

el primer gestor, naturalmente que arrepentido, de su candidatura gremial. Casi tendría que decir en un "mea culpa" sincero, que yo fui quien primero le acompañé con otro escritor, a quien usted ya cela, Gudiño Krämer, porque los tres estábamos contestes en la idea de rehabilitarlo, luego de su ominoso proceso i condena consecvente, cuando también desgovernase la intendencia municipal de Santa Fe en



Blanca N. Tschudy

tiempos no del 4 de Junio, no del Dr. Argonz al que sirvió, no del gobernador Iriondo, al que sirvió, sino del Dr. Luciano Molinas —primer gobernador demócrata progresista—, al que también sirvió, proceso i condena que como no le conocía personalmente, pensando piadosamente consideré injustos. Le retiro desde ahora en forma pública, antes ya lo había hecho privadamente, la gracia i el honor de pensar, como hombre de bien, bien de Vd.

Podría referirme aún, a la inconducta gremial del Sr. Fausto Hernández, representante de los escritores santafesinos en la Comisión Provincial de Cultura, elegido por el voto directo de sus colegas, que solicitado por su opinión al respecto de la conveniencia o inconveniencia de las representaciones gremiales de los intelectuales en los organismos oficiales rectores de la cultura, no titubeó, en manifestarse contrario a las mismas, sin condicionar su opinión a una actitud de dignidad inexcusable: su dimisión a la representación que viene ejerciendo abúlicamente i estérilmente; pero, basta, que ya es suficiente para decir mi contribución a un proceso que Molina-Téllez ha abierto, i que debe únicamente cerrarse con su impostergable e inmediata renuncia, i las de quienes se han solidarizado con su pasividad condenable.

Tengo pagas mis cuotas societarias hasta el 31 de diciembre próximo venidero, pese a que tesorería no me haya enviado el recibo correspondiente a mi anualidad 1943, que abonaré mediante giro contra el Banco Provincial de Santa Fe, remitido a destino por correo certificado, con fecha 7 de junio ppdo. i oportunamente cobrado en la casa Santa Fe de esa banca, por persona autorizada.

Fundador de la Asociación Santafesina de Escritores —yo invité a Alcides Greca, Fausto Hernández, Félix Molina-Téllez i Horacio Correas, a suscribir una nota citando a los escritores de la provincia a constituir en Barrancas, una sociedad gremial—, i de la Filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores —mía fué la moción de declarar disuelta la anterior entidad provinciana, i mía la de esperar a constituir ésta hasta obtener la disolución con señorío de aquélla, exigiendo en contra de la candidatura a la presidencia de un poeta esperancino, la confirmación de la suya, porque lo era de la asociación que extinguiríase—, cuya primera conscripción de socios realizara personalmente para la matriz, a pedido de uno de sus secretarios, mi dilecto amigo César Tiempo, que puede confirmarlo, abandono los cuadros gremiales provincianos, por vocación de dignidad, incompatible en absoluto con el desgobierno nefasto del que casi quiero creer es Vd. el único avieso culpable.

Nada más. Los socios de la entidad, los que son mis dignísimos i altivos consocios, saben bien que a todos les profeso con mi cordial respeto, mi mejor simpatía i que si tomo esta actitud es porque pienso con Schiller que hai que dar a los "conemporáneos, no los que ellos aplauden, sino lo que necesitan". Que puedan ellos después que Vd. se vaya, levantar este muerto que por su culpa es la Filial Santa Fe

de la Sociedad Argentina de Escritores, a la que su torva egolatría, mantuviera desde su constitución en crisis moral tan manifiesta como maléfica.

(Fdo.): R-E. MONTES i BRADLEY"

LA NOTA DE BLANCA N. TSCHUDY

Es ésta:

Rosario, 15 de noviembre de 1943. —

Señor Presidente de la Filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores, Sr. A. Zapata Gollán. — Santa Fe.

Hago llegar ante esa C. D. que usted preside mi renuncia de socia de la Filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores.

Salúdole atte.

(Fdo.): BLANCA N. TSCHUDY"

LA RENUNCIA DE LUIS GUDIÑO KRÄMER

El escritor Gudiño Krämer, remitió la siguiente dimisión acusando al presidente:

"Noviembre 11 de 1943

Señor Vicepresidente de la filial Santa Fe de la S.A.D.E., Don José Pedroni.

Esperanza.

Por las razones que expondré a continuación, presento por su intermedio mi renuncia indeclinable de socio de esa filial.

Como es público, la Comisión Nacional de Cultura acordó el premio regional a mi trabajo: Médicos, magos y curanderos.

Con ese motivo, y a raíz de la aparición de "Tierra ajena", la Asociación de Periodistas, a la cual también pertenezco, resolvió realizar un sencillo homenaje e invitó a adherirse a entidades que algún contacto han tenido conmigo, y entre ellas, a esa filial.

Como también se ha hecho público, todas esas entidades se adhirieron al acto, enviando representaciones, mensajes, notas o telegramas, menos esa filial, que contribuí a fundar y a la que más íntimamente me creo vinculado por mi condición de escritor.

Ahora bien. ¿Qué razones pueden explicar esa descortesía, indiferencia, abandono de normas corrientes de solidaridad y cumplimiento de elementales deberes de compañerismo de parte de esa C. D.?

Si esa filial no sirve siquiera para enviar un mensaje de estímulo a un compañero, que podrá no ser del círculo familiar de los que la dirigen, o tampoco pertenecer al corrillo habitual de los que la manejan, pero que es, indiscutiblemente, un socio que cumple con todos sus deberes societarios; si esa filial no sirve siquiera para eso, ¿en carácter de qué puedo continuar perteneciendo a ella? ¿De simple cotizante?

Queda otro término por aclarar. El silencio de la C. D. de la S.A.D.E. con respecto a estos pedidos de adhesión, no digo en cuanto a la oportunidad de expresar de alguna manera su satisfacción porque un consocio haya sido objeto de una distinción no común, sino como simple reconocimiento de solidaridad gremial, ¿lleva el propósito de manifestar en alguna forma disconformidad con mi obra, o de señalar que ese fallo de la Comisión Nacional de Cultura es injusto; que mediante él se ha violado alguna norma de ética, etc.?

Deseo que esta renuncia se ponga en conocimiento de la asamblea, en su oportunidad, pues sería realmente lamentable que el criterio personal y excluyente que ha primado en mi caso,



Luis Gudiño Krämer

se repitiera en otras ocasiones y llegara a desalentar a otros compañeros, o los amargara con actitudes como la que dejo en esta nota expuesta.

Nada más tengo que decir al vicepresidente.

(Fdo.): L. GUDIÑO KRÄMER"

SOLIDARIDAD CON FELIX MOLINA-TELLEZ

Además, el señor Gudiño Krämer remitió a Molina-Téllez una elocuente carta, para la que, huelgan los comentarios, que dice así:

"Noviembre 18 de 1943

Sr. Félix Molina-Téllez Rosario.

Estimado Molina-Téllez:

He leído tu renuncia, que me parece muy bien fundada, y que conceptúo reacción lógica, aunque pudiera parecer desmedida, de una serie de actos poco amistosos, o al menos, poco leales.

Al hacerte llegar mi expresión de solidaridad ante el atropello de mala fe de que te han hecho víctima, lo hago con espíritu de estricta justicia. Es conocida mi posición frente a la organización que se le dió a aquella escuela de Artes Plásticas, a mi criterio, equivocada, al menos, dentro del plan general de Falcini, verdadero creador de ambas escuelas. Pero había una cuestión de ética que inhibía a Zapata para ir y servir de testaferra para destruir aquello, al menos en la forma en que se han llevado las cosas. En su oportunidad yo expresé esa opinión. Posteriormente podrá verse que en lugar de mejorar, desde un punto de vista social, aquella escuela desmejorará, Perc, de cualquier manera, no hay que prestarse a esta clase de maniobras, que tanto daño hacen, incluso, a la conciencia pública con respecto a la cultura.



Elías Díaz Molano

Te adjunto una copia de mi renuncia. Se funda en una cuestión estrictamente personal, pero en realidad, viene desde un poco atrás el despacho de Zapata, y es a causa de haber sostenido públicamente a Fausto cuando se le hicieron cargos porque éste se opuso a que se cometiera un atentado a la ética con motivo de presentarse Zapata pidiendo que fuera de término se le aceptara su monografía sobre el Paraná para participar en el concurso de la producción de los últimos 4 años. A causa de esa discusión y posición de crítica contra las obras inéditas que nunca se publican, y que deben optar al premio especial de la ley de fomento del libro y no al de la producción anual, es que aún no se ha expedido la C. P. de Cultura, y que —raro caso—, el presidente de la filial de la S.A.D.E. no aceptara ser miembro del jurado. Solamente al parecer, se sentía digno aspirante al premio, o único digno del premio, como llegó a insinuarlo Pedroni en aquella discusión, en que se llegó a decir que ambos, al querer participar, entendían darle jerarquía al premio.

Quiero agregar una palabra más. Zapata Gollán quedó a cargo de la presidencia de la filial y antes, de la A. Santafesina, porque así se lo indiqué a López Cuesta y me resolví a proponerlo, siendo yo vicepresidente y candidato a presidirla. De manera que no hay en mí ninguna ambición. También opino que Zapata es un excelente escritor, un original xilógrafo, pero un mal ciudadano y un mal amigo.

Aprovecho la ocasión para saludarte atentamente.

(Fdo.): L. GUDIÑO KRÄMER"

DOS PLASTICOS DE VALIA

Raúl Osvaldo Palacios, artista rosarino que prestigia ya los cuadros de la escultura nacional, ha obtenido este año éxitos que bien merece i que, sin duda alguna acrecentará en número i jerarquía, a medida que vaya cumpliendo su gráfica, en la actualidad, prometo-



"Ensueño" - yeso - por Raúl Osvaldo Palacios
Premio Gobierno de Santa Fe

dora de insobornable ritmo, i de etapas i metas de luminosidad personalísima.

Aquí se reproduce su magnífica escultura "Ensueño" que enviada al XX Salón anual del

LAS MUESTRAS DE RAUL PALACIOS I ELINA HAURE

Museo "Rosa Galisteo", obtuviera por unanimidad de votos del jurado, el premio "Gobierno de Santa Fe".

Además de este triunfo, que la crítica entienda i sensata, bien supiera destacar, Palacios, obtuvo al concurrir al II Salón del Litoral, la Medalla instituida por el Museo Municipal de bellas Artes de Santa Fe, que también por unanimidad, el jurado le otorgó a su envío "Cabeza".

Este fino temperamento, que es Palacios, luego de ambos éxitos, confirmó su valimiento al realizar en Rosario, una muestra, conjunto de quince obras, que fuera mui visitada i que, especialmente en los círculos artísticos llamara poderosamente la atención.

En esa oportunidad, fué acompañado, de modo dignamente notorio, por su compañera la pintora Elina Haure, que exhibió 31 telas, entre bodegones, flores, retratos, paisajes i dibujos, provocando el aplauso más sorprendido de la crítica, que tuvo por primera vez, la ocasión de valorar sus condiciones de artista de finísima sensibilidad i de conocimientos técnicos suficientes para colocarla entre las figuras de primera fila del arte santafesino.

Hai en Elina Haure un fervoroso empeño en superarse, mediante un creciente dominio de la técnica i la purísima reacción de su espíritu frente a las expresiones mayormente perfectas de la naturaleza, que ella traduce en su idioma artístico decantado de resabios de retórica



"Alelúes" - óleo - por Elina Haure

i aligerado por una virtud mui suya, la de transparentar en cada una de sus obras, sin reticencias ni ornamentados, su más íntima realidad: su vocación para la labor estética.

LA RENUNCIA DE DIAZ MOLANO

Dice así:

"Rosario, noviembre 15 de 1943.
Señor Presidente de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Santa Fe), don Agustín Zapata Gollán. — Santa Fe.

Acabo de enterarme de la renuncia que ha presentado a la Sociedad Argentina de Escritores el escritor y amigo Luis Gudiño Kramer.

Como considero lógica su reacción y ya nada espero de la entidad que usted preside, me apresuro a remitirle mi renuncia indeclinable como socio de la misma.

Salúdale muy atte. — (Fdo.): ELIAS DIAZ MOLANO."

LA SOLIDARIDAD DE LAGOS

Expresa así:

"Rosario, noviembre 16 de 1943.
Señor Félix Molina-Téllez. — Laprida 1297. — Ciudad.

Mi estimado amigo:

Por gentileza suya, que agradezco, he tenido ocasión de conocer el texto de su renuncia como socio de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Santa Fe), enviada al presidente de dicha institución, Sr. Agustín Zapata Gollán.

Mucho me honra la amplia solidaridad que usted me dispensa al elevar su renuncia mencionada, en la que señaló una lamentable omisión de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Santa Fe) frente a la singular incompatibilidad que planteó el ex comisionado municipal de Rosario, Tte. Cnel. Florencio Campos, en circunstancias en que yo desempeñaba la presidencia honoraria de la Biblioteca Argentina, determinándome a renunciar ese cargo.

El caso de mi renuncia, así como la separación del Prof. Dr. Marcelo S. Neuschlosz, debieron ser considerados como usted sostuvo, por

la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Santa Fe) ya que el mismo interesa, como también



Néstor Joaquín Lagos

el del nombrado ex profesor, a la ética de una institución que agrupa a los intelectuales de la provincia, la cual debe velar, sobre todo en los críticos momentos que vivimos, por el prestigio y buen nombre de todos y cada uno de los miembros que la componen. Si la C. D. de esa entidad, o su actual presidente, no piensan así, debemos reconocer que individualmente los socios deben actuar para salvar su responsabilidad.

Muy reconocido por su cordial adhesión, así como por su amplia solidaridad intelectual, celebro una vez más esta oportunidad para reiterarle las seguridades de mi mayor consideración y particular estima.

(Fdo.): NESTOR JOAQUIN LAGOS."

LA DIMISION DE ROSSI

El poeta Ecio Rossi, solidarizado con la actitud de sus colegas, envió su renuncia que dice:

"Rosario Noviembre 20 de 1943.

Señor Presidente de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Santa Fe). — San Martín N° 2030 - Santa Fe.

Señor presidente:

Conocedor por deferencia amistosa de los textos de las renuncias de asociados de esta filial, de mis estimados amigos Félix Molina-Téllez y R.E. Montes i Bradley, tenía resuelta

hacer ya días mi solidaridad con ellos, y por las mismas causas que les moviera en ese sentido.

Pero ausente de esta ciudad, he demorado involuntariamente el así comunicárselo.

Hoy me entero de su remisión, y me apresuro a enviarle mi renuncia indeclinable de asociado de esa filial, disconforme con la gestión de esa directiva, que se colma con la actuación de Vd. y del señor Vicepresidente ante el vencimiento del plazo de presentación de obras al concurso literario de la Comisión Provincial de Cultura, plazo, que vencido, ambos quisieron no se tuviera en cuenta, con referencia a las obras de que eran autores y con que pretendían jerarquizar la competencia.

No ignoro tampoco la inconducta gremial del señor Fausto Hernández, que niega el derecho a los escritores a ser representados gremialmente en los organismos oficiales de la cultura, pese a representar en ese carácter a la entidad; y naturalmente, mi renuncia, involucra la consiguiente protesta.

(Fdo.): ECIO ROSSI"

Leídas las cartas precedentes, surge claro el capítulo de agravios con que se ha iniciado el proceso al presidente de la comisión directiva i los miembros que con él se solidaricen.

Sin leer entre líneas, que es indispensable, como señala el propio secretario de C. D. central, Sigfrido A. Radaelli, al referirse a la importancia del estudio de la Historia, en su premiado "Ejercicios", son gravísimos los cargos formulados, i es de esperar que la directiva central, alcance, al fin definitivamente, una solución decorosa, a la vida gremial de los escritores santafesinos, que se agrupan en una filial, carente de una presidencia prestigiosa, tal cual cuadra, a la propia honorabilidad de las nóminas societarias.

¿DEBE CAMBIARSE LA FORMA DE LA DIRECCION MUNICIPAL DE

CHRISTOPHERSEN CULTURA? LUIS A. OUVRARD

quiere incluir a hombres especializados en estética

elogia la actuación artística decidida en un medio hostil

Uno de los hombres de más sólida cultura del país, arquitecto de nombradía, decano de los arquitectos de Argentina, pintor de alta jerarquía, don Alejandro Christophersen, responde sin dilaciones:

"Buenos Aires, Mayo 13 de 1943
Señor Concejal Don Felipe Ordoñez
Rosario.

De mi consideración: Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta nota del 11 del corriente y muy honrado con su consulta me apresuro a manifestarle que creo muy oportuno incluir entre los miembros de la Dirección Municipal de Cultura a artistas plásticos, que en muchas ocasiones podrán asesorar a sus colegas sobre determinadas cuestiones de índole artística así como también algún arquitecto para asesorar en lo relacionado con el urbanismo.



Por mucha que sea la preparación de los miembros de la Dirección Municipal de Cultura en otras materias, no puede exigírseles que abarquen sus conocimientos a todo lo relacionado con la estética en general o con los criterios urbanísticos y por esa razón me parece muy acertado agregar o incluir en el núcleo de los miembros a hombres que se han especializado en esas materias.

Como hemos tenido la ocasión de constatar la falta de criterio en muchos de los concursos que se han realizado para la ejecución de monumentos y obras de arte, la Comisión Nacional de Bellas Artes, de la cual formo parte hace años, me encomendó que estudiase un reglamento de concursos que fué sancionado hace tiempo y publicado en un folleto que fué distribuído ampliamente.

Si este puede ser de interés para Vd. seguramente conseguirá Vd. un ejemplar solicitán-

B. CANAL FEIJÓO opina que son indispensables los artistas de cultura

Bernardo Canal Feijóo, escritor de tierra adentro, que honra los cuadros de la cultura nacional con bien ganado prestigio, por su calidad i su brega fervorosa, manifiesta sin eufemismos:

"Santiago del Estero, Mayo 6 de 1943
Señor Felipe Ordoñez - Rosario.

Estimado señor: Con gusto respondo a su cta. carta del 29 de Abril en que se sirve consultarme acerca de algunos puntos de la Ordenanza Municipal de Cultura.

Por la naturaleza misma de las atribuciones de esa Comisión (d, e, f, h, k, m) me parece indispensable que la Dirección incluya representantes de los artistas, por lo menos en la proporción de 1/3 de los miembros, los que actuarán dentro de la Comisión con carácter de Sub comisión Consultiva para los efectos de los incisos mencionados. Deberán establecerse condiciones para la elección de los representantes de los artistas, de modo que sean éstos autónomamente los que hagan la designación, requiriéndose en el candidato no solamente la condición de haber practicado el arte, sino también la posesión de condiciones probadas de cultura, o tratarse de un crítico autorizado de arte. La sistematización de los requisitos de los candidatos es cosa de



dolo al Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes.

Por cualquier cuestión en que pueda serle útil me pongo enteramente a su disposición y aprovecho para presentar a Vd. la expresión de mi mayor estima.

(Fdo.): A. CHRISTOPHERSEN"

Ex miembro de la propia Dirección Municipal de Cultura, de la que se alejó voluntariamente a raíz de incompatibilidad con la mayoría profana del cuerpo, hace ya varios años, el pintor Luis A. Ouvrard, escuetamente declara, respondiendo a las preguntas formuladas por el ex concejal Felipe Ordoñez:

"Rosario, Mayo 8 de 1943.

Señor Concejal
D. Felipe Ordoñez
Rosario.

De mi mayor consideración:

Contesio a su muy atenta, con cierto retraso, por lo cual estimaré se sirva disculparme.

En contestación a sus preguntas, le diré, que a mi juicio, los artistas deben formar parte de la Dirección Municipal de Cultura.

Por haber formado parte de la Dirección Municipal de Cultura, tengo la firme convicción de la necesidad de que estén representadas en ella todas las actividades culturales de la ciudad. Estas manifestaciones del espíritu, deben estar dirigidas y asesoradas por quienes, con suficientes antecedentes han hecho a través de los años, en un medio hostil, un culto del Arte.

Creo entonces que la Dirección debe estar integrada por técnicos en su materia, representantes de entidades gremiales, debidamente responsables: un representante de la intendencia, uno del concejo deliberante, uno de los artistas pintores, uno de los escultores, uno de los músicos, uno de los escritores y uno de los arquitectos.

Me es grato saludarlo con mi consideración más distinguida.

(Fdo.): LUIS A. OUVRARD"

detalle que deberá quedar supeditada a la reglamentación de la Ordenanza.

Deseando haber aportado alguna sugestión útil a su plausible propósito, y con votos por todo éxito, me repito de Ud. cordialmente

(Fdo.): B. CANAL FEIJOO"

(Viene de la página 131)
sobre el mundo estupefacto
oro y grana y rosa y perla.

En el cielo el primer astro
ya está alerta
y el semblante de la luna
de marfil se nos presenta
cual tajada de sandía
que divina sed despierta.

En la rada semioscura
—río afuera—

los nostálgicos navíos
sueñan.

La urbe de los graneros
que en el litoral impera,
coronada de mazorca
y de espigas y de yemas,
sobre históricos barrancos
señorea.

En el templo de la noche
su diadema

luce puntos luminosos
como estrellas.

Envío:

Si el Señor está en la flor,
en el árbol y en la hierba,
tú conoces bien a Dios

Don Esteban. Rosario, octubre de 1943

- (1) Paraná, en guaraní.
- (2) Berabevú, o varilla frente a Rosario.
- (3) Ave de rapiña, especie de buho.
- (4) El federal emite silbidos que inducen a error.

ESCAPARATE De NOVEDADES

"La lectura de los buenos libros es como una conversación con las más valiosas gentes, y hasta una conversación en la que sólo nos descubren sus mejores y buenos pensamientos".
DESCARTES

128

SEMBLANTE

por ANTONIO GULLO

Sello La Facultad (Buenos Aires)

Después de un largo silencio —de 1928, data su *Distancia*—, Antonio Gullo, enciende su lira i produce para delectación de sus lectores este **SEMBLANTE** de calidad singular.

Divide Gullo, el temario que produce su fisonomía, a modo de clisé psicológico, en cuatro partes intituladas "Vida y misterio", "Tres motivos para un canto", "Canciones" i "Soledad y amor", i a través de ellas, treinta i cuatro composiciones, amén de la inicial, procuran con harta fidelidad reproducir un mundo interior, el del poeta que aflora a su propio "Semblante", diciendo así:



Los que sueñan en marcha,
alumbrando toda el alma y todo el cielo,
cuyas palabras quemáronse
durante el dolor entero;
los que miran con los ojos
tan abiertos;
los que saben voz de soles
y de mares y el gran son de los adentros
solitarios;
los que saben ya muchísimo silencio,
porque aguas contemplaron
y aravesaron los vientos;
los que nunca dieron lúgubres adioses
a los que d'este lugar sólo se fueron,
porque saben que en la sombra de la
y en la luz de las distancias [tierra
se conciertan los innúmeros encuentros;
los que vuelan y aun esperan
tan serenos,
éscos tienen el semblante
verdadero".

Este tono, es el tono convincente de la poética de Antonio Gullo. La métrica sencilla, pero fácil de captar por quienes gustan de los ritmos fluidos, de las armonías arquitecturales, se encontrará en este libro, además de innúmeros motivos para regocijarse, i regocijarse, si es que se ama, aquella vieja i sabia, presticiosa preceptiva, que ensña como hacer un meritorio soneto.

I a propósito, léasele en uno de ellos, escogido al azar, el que por ejemplo se intitula "Visión" i tan concretamente expresa temperamento i carácter de este suscriptor poeta:

"Dulcísimo color me va aclarando
la muy antigua y límpida esperanza
de comprender el inefable mando
que al universo de mi ser alcanza.

Dulcísimo color —ángel volando
junto a mi corazón o en lontananza—
claridad del soñar me ensancha cuando
su irradiación a mis andares lanza.

Valle y montaña su color me dieron
después de simple lágrima vertida
sobre la tierra desgal y dura;
pero escondidos ojos entrevieron
dulcísimo color en la ardua herida
que sobrelleva adentro mi figura".

EL LITORAL I SUS LIBROS

129

20 POEMAS PARA UN SUEÑO Y UNA VIGILIA

por BLANCA N. TSCHUDY

Sello Ruiz (Rosario)

Bastaría leer los siguientes versos de uno de los poemas que la autora recoge en este volumen —el primero poético—, para recibir la impresión que hace, de un libro, al que se ha llegado desprevenido, gratísimo centro de interés.

Dice la poeta en "Siesta serrana":

"Verde del monte y del valle
donde se quiebran los verdes
de mis locas esperanzas
y el verde de estos mis ojos
y el verde de mi constancia".

I si aun no bastara; de las tres partes en que se divide el breviario de la angustia de Blanca Tschudy —porque, ¿qué duda cabe que lo es?— escoger del "Despertar en mi mundo": "Soledad que busca descanso", de "Soledad de paisaje en mi angustia": "Anhelos", de "Dolor del hombre en mi vigilia": "Porque estaba en mi vida" i "Para tu sueño poeta".

A través de ellas, de buril perfecto en la incisión, que muerde la pulpa de las horas mejores de una mujer exquisita, dando al lector en forma de belleza, lo mejor i más dulce de su cristal de rosa —por cuanto hasta lo penoso, dicho así, es grata miel al caracol, que escucha—, a través de ellas, como de las otras menos perfectas, quizás menos logradas, se alcanza a percibir, a gustar la sutil cadencia de un espíritu que puja por liberarse de acavismos ancestrales, tan pesados cuando injustos:

"Junto a las tiernas palomas
de mis cautivos desec".

que no es sino un ejemplo de los que menudean.

Blanca Tschudy se incorpora definitivamente con este volumen —que Félix Molina-Téllez ha prologado con brevedad graciana, en padrinzago que le hará honor—, a la lírica remenina provinciana de más valía, i bien pudiera ser que a los cuadros prietos de la nacional, si madura sin prisa, su despertar alborozado.

Andrés Acuña puso al volumen el fervor de su alma gemela, toda rauda en luz, aunque no nueva en métricas.



¡ALBRICIAS!

Con este número, clausura su segundo año de vida el **BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL**. El periplo zodiacal ha comprendido las doce casacas que van de **SAGITARIO** a **ESCORPION**. A quienes con espíritu nobilísimo contribuyeron a que la circunnavegación se llevase a cabo, aligerando la carga, con lo que la zozobra se evitara i el arribo es hoy realidad, vaya con este punto final, la cordial salutación impuesta por razones gratas de caballerosidad i simpatía.

La carátula i el índice por materias i autores, que se distribuyen con **ESCORPION**, a pedido postal de los interesados, facilitan la correcta encuadernación del volumen II, del boletín i su fácil consulta. Los lectores que tuviesen interés en recibirlos, aun están a tiempo de solicitarlos, complaciéndose los pedidos en orden a su recepción hasta cubrir el número de ejemplares sobrantes.

Están en venta debidamente encuadernadas en media pasta, con leyendas doradas, tres colecciones del volumen I —edición de lujo— al precio de \$ 30 moneda argentina cada uno i diez del volumen II a \$ 20 de igual moneda, que deben girarse con la solicitud postal.

De igual modo, exclusivamente para colecciones desabaladas, i por pedidos postales únicamente, se suministrarán ejemplares sueltos, hasta cubrir la cantidad en existencia de los veinticuatro números aparecidos, al precio de \$ 0,80 de igual moneda cada uno.

EL ULTIMO NUMERO FUE:

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

EL UNICO EMPLEADO DEL PAIS. INAMOVIBLE INCONDICIONALMENTE

UN CASO TAN EXTRAORDINARIO COMO INALTO DE FAVORITISMO I PRIVILEGIO

Polvoroso

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

Artículo 2º. — Los Boletines de Cultura Intelectual...

El Boletín de Cultura Intelectual...

COMIENZA LA HISTORIA DE LA INICIACION A LA...

El Boletín de Cultura Intelectual...

escorpión

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

INSCRIPTO EN EL REGISTRO DE PROPIEDAD INTELLECTUAL - N° 69850

Publica sólo originales solicitados e inéditos. Registra o comenta todos los libros, folletos, revistas, etc., que se le envíen. No se vende, se remite gratis, solicitándolo por correo, a:

R - E. MONTES II BRADLEY
Boletín de Cultura Intelectual
PRESIDENTE ROCA 755
ROSARIO (ARGENTINA)

MI DANKAS LA INTERSANGO

●

JE DEMANDE L'ECHANGE

●

I BEG FOR EXCHANGE

●

GRADISCO IL CAMBIO

●

AGRADEÇO O CAMBIO

●

AUSTAUSCH ERWÜNSCHT

●

AGRADEZCO EL CANJE